



INCIDENCIA DE LOS DISPOSITIVOS DE FORMACIÓN EN LAS TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y LABORALES DE JÓVENES DE SECTORES VULNERABLES

Enrique Pieck Gochicoa
Universidad Iberoamericana

Martha Roxana Vicente Díaz
Universidad Iberoamericana

Área temática: (A.13) Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: (6) Educación y formación en y para el trabajo.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

En el marco de la problemática de la formación para el trabajo, se presenta el reporte final de una investigación que enfoca la incidencia de los dispositivos de capacitación en las trayectorias educativas y laborales de jóvenes en situación de vulnerabilidad. La investigación parte de una perspectiva cualitativa centrada en el rescate de la experiencia. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 40 egresados de dos programas de formación que se caracterizan por su vinculación institucional. Para el análisis se utilizaron conceptos como agencia, resiliencia, trayectoria y subjetividad. Los resultados muestran la incidencia de los programas en tres dimensiones: personal, laboral y educativa. Las conclusiones destacan la capacidad de agencia-resiliencia de los jóvenes para trascender condiciones de vulnerabilidad gracias al impacto positivo de los programas, que se manifiesta en su interés por retomar estudios, insertarse laboralmente en mejores condiciones y buscar crecer personalmente. La incidencia se atribuye al carácter integral de los programas, los cuales combinan capacitación técnica de calidad, formación en habilidades socioemocionales, acompañamiento y vinculación empresarial. Estos elementos posibilitan que los programas constituyan espacios de subjetivación donde los jóvenes se reconocen como sujetos portadores de una historia, con la capacidad de responder a las circunstancias que se les presenten y tener un mayor control sobre sus vidas.

Palabras clave: Programas de capacitación, habilidades socio-emocionales, formación para el trabajo, jóvenes, subjetivación.

Introducción

La investigación resulta de un acuerdo de colaboración entre la coordinación de los Institutos Descentralizados de Capacitación para el Trabajo (ICAT) y el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (INIDE) de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Se enmarca en el afán de aportar al campo de la formación para el trabajo en México y ofrecer luces –tanto en el nivel de las políticas como de las estrategias– para el diseño de dispositivos que tengan una mayor incidencia, a través del análisis de dos programas de capacitación dirigidos a jóvenes en situación de vulnerabilidad.

La capacitación técnica es una modalidad educativa que consiste en programas generalmente conformados por cursos cortos para el desarrollo de habilidades técnicas, que apoyan la inserción de las personas al mundo del trabajo. En México, estos cursos son ofrecidos principalmente en los planteles de los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI) adscritos a la Educación Pública Federal, y en las unidades de los ICAT (Institutos de Capacitación para el trabajo) que operan de forma descentralizada con el apoyo de los gobiernos estatales. La importancia de estos cursos radica en que son demandados en su mayoría por población de bajos ingresos, personas que no pudieron continuar con sus estudios y que ven en esta formación una alternativa relevante, una “segunda oportunidad en el marco de sus trayectorias de vida” (Gallard y Jacinto, 1998).

A pesar de su relevancia, la formación para el trabajo ha sido cuestionada porque no logra vincular a los egresados con las fuentes de trabajo o brinda acceso a empleos precarios con bajas posibilidades de movilidad laboral. Este cuestionamiento se contrasta con el aporte observado por la investigación, ya que es posible identificar estrategias que llegan a incidir en las trayectorias laborales y educativas de jóvenes con recursos muy limitados y en contextos marginales (Pieck y Vicente, 2017), demostrando que –tal como menciona Claudia Jacinto (2010: 220)—lejos de ser “alternativas pobres para pobres” pueden, en ciertas condiciones, aportar a la creación de oportunidades de calidad.

Existen institutos que se distinguen por ofrecer programas de formación que contribuyen, gracias a su vinculación interinstitucional, a mejorar las posibilidades de inserción laboral, de reincorporación escolar y al desarrollo de competencias integrales de los jóvenes. Éste es el caso del programa “Desafío”, que vincula al Centro de Entrenamiento en Alta Tecnología (CENALTEC) de Ciudad Juárez con la Fundación Comunitaria de la Frontera Norte (FCFN); y el programa T-TEP (Toyota Technical Educational Program) ofrecido por el Instituto de Capacitación para el Trabajo de San Luis Potosí (ICATSLP), la empresa Toyota y Casa Don Bosco.

El programa “Desafío” va dirigido a jóvenes de 16 a 29 años de edad, con secundaria terminada, que no estudian ni trabajan, que viven en condiciones de pobreza y en situación de riesgo de violencia y delincuencia. Surge en el 2010 y se ofrece gratuitamente a quienes cumplen el perfil. El programa se desarrolla en cuatro fases, a lo largo de 48 semanas. Se destaca la fase I que implica la formación en habilidades para la vida. Esta primera etapa es fundamental para que los jóvenes visualicen un proyecto de vida, y realicen la valoración de sus posibilidades y potencialidades. Posteriormente, reciben la capacitación técnica y se les

da seguimiento hasta que logren lo que se han propuesto como meta, sea insertarse en un empleo formal, emprender un negocio o volver a los estudios.

Por su parte, el programa T-TEP tiene como propósito apoyar a jóvenes de escasos recursos, de 17 a 25 años de edad y con estudios de bachillerato concluidos, para formarlos como técnicos automotrices y facilitarles el acceso laboral en las agencias Toyota o talleres de otras marcas. El programa se extiende durante 32 semanas en las cuales se brinda a los jóvenes una formación en competencias técnicas y también en la filosofía de las 5S (que se creó en Toyota en los años 60), donde se ven temas como el respeto, el orden, la limpieza personal y del lugar de trabajo, así como la puntualidad, el trabajo en equipo y la responsabilidad laboral. Asimismo, se les ofrece acompañamiento psicológico.

A lo largo de los programas los jóvenes están en permanente contacto con facilitadores e instructores que figuran como **agentes de apoyo**, ya que son los primeros en alentar a los jóvenes para salir adelante a pesar de las condiciones adversas que experimentan en su vida diaria.

La investigación partió de las preguntas centrales: ¿cuál es la incidencia de estos dos programas de formación en las trayectorias educativas y laborales de jóvenes? ¿cuáles son los componentes de los programas que tienen mayor incidencia en las trayectorias de sus egresados? Entre los objetivos del proyecto se contemplaron: analizar los componentes que tienen una mayor incidencia en las trayectorias, identificar los procesos de inserción laboral, así como dar cuenta de la subjetividad que está presente en las transiciones en el curso de sus trayectorias.

Apuntes metodológicos

El estudio se desarrolló en tres fases. La primera implicó la selección de una muestra de 20 egresados por programa, a quienes se realizó una entrevista semi-estructurada. Se entrevistaron tanto a varones como a mujeres, jóvenes entre uno y tres años de haber egresado, con o sin estudios de media superior. Cada entrevista partió de una pregunta abierta: *Platicame sobre el significado y la importancia que ha tenido para ti haber estudiado en este programa*. Se abordaron las siguientes temáticas: contexto social y familiar, situación educativa, situación laboral, dimensión personal –aspiraciones, expectativas, decisiones—y valoración del programa. Asimismo, se realizaron grupos focales con los facilitadores e instructores de cada programa.

En una segunda fase, se elaboraron 40 relatos sobre la experiencia de cada uno de los egresados, a partir del análisis de la información generada en las entrevistas y posterior a un proceso de triangulación entre el equipo de investigación (tres investigadores). Se optó por el relato como instrumento de análisis debido al interés por develar horizontes de sentido en el discurso de los jóvenes. Los relatos destacaron las siguientes dimensiones: contexto previo al programa, dinámica laboral, dinámica social, dinámica educativa, dinámica familiar, vínculos sociales, intereses, retos, logros, expectativas, momentos decisivos y valoración e incidencia del programa.

En una tercera fase, se analizaron los relatos y se elaboraron informes sobre contrastes, similitudes, tipos de trayectorias, particularidades de los contextos de origen, elementos e incidencia de los programas en las distintas experiencias relatadas, momentos de subjetivación, puntos de quiebre, etc. El proceso de generación y análisis de la información se llevó a cabo durante el segundo semestre de 2017 y primer semestre de 2018.

Referentes conceptuales

La investigación implicó recurrir a diversos recursos conceptuales y teóricos para entender la naturaleza y significado de los distintos procesos por los que pasan los jóvenes. Desde la teoría de **desarrollo psico-social** de Erik Erickson (1993) –que refiere a los diferentes rasgos de la adolescencia para entender la valoración e incidencia que tienen los programas-- hasta el aporte de conceptos tales como **subjetividad-subjetivación** –refiriendo principalmente a Michel Foucault (1981)– y los de **agencia-resiliencia** según Chris Baker (2004) y Juan de Dios Uriarte (2006), lo que resultó pertinente para comprender cómo muchos de los jóvenes, a pesar de sus circunstancias, logran trascender y constatar cambios importantes en su persona. A la luz del estudio, se argumenta que hay elementos de los programas que brindan estructura, dan sentido de identidad, activan la autoestima, desarrollan habilidades socioemocionales, etc., así como relaciones con compañeros, instructores y facilitadores que posibilitan que los jóvenes se reconozcan como sujetos portadores de una historia, con la capacidad de responder a las circunstancias que se les presenten y de tener un mayor control sobre sus vidas.

La subjetividad, de acuerdo con Foucault (1981), se comprende como el modo en que el sujeto se piensa a sí o hace experiencia de sí. Los conceptos de subjetividad y subjetivación –proceso de construcción de la subjetividad-- apoyan a entender cómo los jóvenes en el curso de los programas encuentran momentos donde se piensan a sí mismos, reflexionan sobre sus relaciones sociales, sus oportunidades e interpretan sus condiciones. En esos momentos los jóvenes se experimentan a sí mismos, activándose procesos de resiliencia (Uriarte, 2006), es decir, se impulsa a que los jóvenes actúen en su realidad y se sobrepongan a las circunstancias adversas e inevitables de su vida. La resiliencia alberga el cambio, lo contingente, lo que puede ser de otra manera (dar un giro, desprenderse) en las trayectorias, a pesar de la condiciones donde éstas se insertan.

Fue de interés para la investigación identificar qué factores propician la aparición de tales momentos; por ejemplo, señala Chaves (2006:189) que “el personal docente, al ser figuras de mayor jerarquía en el salón de clase, tiene un papel fundamental en la construcción de las subjetividades e identidades de sus estudiantes”. A lo largo de la investigación se identificaron situaciones donde los roles de los instructores y facilitadores fueron determinantes en propiciar circunstancias para que aflorara la subjetividad de los jóvenes; los apoyos que les brindaron, sea para el traslado, sea como consuelo en momentos decisivos, llevaron a que los estudiantes experimentaran momentos de reflexión y adquiriesen seguridad para responder y asumir las implicaciones de sus decisiones. Los cursos de capacitación constituyen así espacios donde confluyen un conjunto de elementos, dinámicas y relaciones que contribuyen a construir la subjetividad.

Asimismo, con objeto de registrar el peso que tienen las diferentes dimensiones (familiares, educativas, laborales, contextuales) se recurrió a la noción de trayectorias. Tal como señala Claudia Jacinto (2010), las **trayectorias** brindan la posibilidad de acceder a un análisis procesual de los recorridos educativos y laborales de los jóvenes en un determinado tramo de la vida. Permiten ubicar los diferentes momentos y circunstancias por las que pasan los jóvenes y observar los factores que inciden en las decisiones y cambios.

Cabe destacar que en la investigación se observaron incidencias más allá de la inserción laboral. El punto de partida no era concebir el estudio partiendo del momento en que el joven termina sus estudios y se inserta en el mundo del trabajo, sino analizar los procesos de **transición** al trabajo que realizan los jóvenes a lo largo de sus trayectorias. Se coincidió que el concepto de inserción laboral no daba fiel cuenta del complejo proceso de situaciones transitorias que llevan al joven a ocupar un lugar en el mundo laboral, y se optó por el plural 'transiciones' (Casal, 1998) que atiende más a las formas contemporáneas de conformación de las biografías y permite ubicar los diferentes procesos que hay detrás del tránsito de la escuela al trabajo (Jacinto, 2010:20).

Al respecto, en ambos programas se destaca que las transiciones al mundo del trabajo se originan principalmente por las necesidades económicas. Los jóvenes abandonan los estudios y empiezan a insertarse en opciones laborales generalmente precarias y poco formativas, lo que da origen al chambismo o pluriempleo en diferentes giros. Estas dinámicas resultan en trayectorias laborales poco profesionalizantes y en trayectorias educativas truncas. La urgencia de ganar dinero se agudiza debido a responsabilidades familiares adquiridas, sea por la presencia de embarazos tempranos o por la ausencia de apoyo familiar. Fue recurrente escuchar que los jóvenes provienen de entornos hostiles que les generan baja autoestima y falta de confianza en sí mismos, así como falta de desarrollo de su capacidad para socializar y comunicarse de manera positiva con otras personas. Estos aspectos dan cuenta de la vulnerabilidad social a la que se enfrentan diariamente, lo cual resulta necesario considerar para comprender los cambios significativos que ellas y ellos observan en su trayectoria de vida a partir de su incorporación al programa de capacitación.

Incidencia de los programas

Una inquietud fundamental de la investigación fue conocer qué pasa cuando un/a joven decide inscribirse en este tipo de programas, qué sucede con sus actitudes, en su desarrollo profesional, de qué manera la experiencia lo transforma y acaba modificando su vida. Se observa que la incidencia que tienen los cursos está referida a tres dimensiones fundamentales: la personal, la educativa y la laboral.

Dimensión personal

En esta dimensión, se muestran incidencias que se derivan principalmente del componente curricular que tiene que ver con el desarrollo de habilidades socioemocionales, cosa que ocurre cuando los jóvenes están en la primera fase del Programa 'Desafío', o ya bien como resultado de la filosofía de las 5S en el

caso del programa del T-TEP. Una joven egresada de Desafío es muy elocuente respecto de lo que le dejó el curso en su Fase I, en sus palabras, "...ahí te enseñan a creer en ti, porque ellos creen en ti, y así ya te avientas y si fallas no pasa nada. Te dicen exactamente qué hacer para que no andes desorientado".

La *mayor confianza en sí mismo y en su futuro* es un ámbito donde se muestra una incidencia particular. El programa incide en que los jóvenes tengan mayor fuerza y empuje para enfrentar las vicisitudes de la vida. Es el caso de una joven que después de diez años de haber abandonado sus estudios y tres sin trabajar, comenta: "me di cuenta que sí podía muchas cosas. Vi como sí pude, como no era tan difícil. Vi que había otros jóvenes que batallaban más que yo. No estoy para decir no puedo."

En la mayoría de los jóvenes entrevistados destaca como contraste *el tener un plan de vida después de egresar del programa*, éste es el caso tanto de jóvenes solteros como de jóvenes casados, hombres y mujeres. Por ejemplo, un joven expresa que antes de 'Desafío' ni él ni su pareja tenían una meta fija ni un plan de vida, ni mucho menos consideraban la opción de seguir estudiando: "Ahorita ya tengo una meta más alta".

Otra incidencia importante es la valoración del sentido del orden, la limpieza y la responsabilidad, actitudes vinculadas con la filosofía Toyota y particularmente con la metodología de las 5S. Los jóvenes reconocen un cambio significativo en la organización de su espacio personal, familiar y laboral, destacando una transformación en actitudes de servicio y en la ejecución de un trabajo más profesionalizado.

Dimensión laboral

Las dinámicas laborales de los jóvenes antes de su ingreso al dispositivo de formación se caracterizan por empleos que se consiguen por necesidad y no tanto ocupaciones que respondan a una vocación. En estas trayectorias, el programa cae como un *remanso de agua* ante dinámicas laborales que se ven poco promisorias, estancadas, problemas de inserción y falta de recursos. El programa les permite salir del estancamiento, de inercias muertas, cambia sus vidas radicalmente ("fue como un trampolín") especialmente en la actitud y en los conocimientos adquiridos.

En el programa T-TEP es importante notar cómo algunos jóvenes que se incorporan cuentan con antecedentes de formación y práctica en el campo de la mecánica. En este caso, el T-TEP les reafirma la vocación y les representa la oportunidad de profesionalizarse y "ganarse la vida en algo que les gusta". El curso ubica a los jóvenes y les ayuda a definir sus vocaciones y sus intereses profesionales. Se trata de trayectorias consistentes en un área que interesa a los jóvenes, que reflejan vocaciones que se van consolidando y donde van complementando sus conocimientos.

Asimismo, es interesante destacar cómo al conocer la filosofía de las 5S y practicarla, se genera un vínculo de identidad con la marca que lleva a los jóvenes a sentirse parte de la "familia Toyota", una filiación que marca su deseo de trabajar para las agencias de la marca. Esta reflexión coincide con lo que señala Jacinto (2010:29) cuando refiere a que centros de formación profesional con identidades muy fuertes producen

en ciertas condiciones una transferencia de capital social institucional a los sujetos que pasan por ellas. Algo similar ocurre en el programa Desafío donde los jóvenes egresan 'con la camiseta puesta', sea por la incidencia que tuvo el Programa 'Desafío' en ellos y ellas, sea por el prestigio de un centro de formación como el CENALTEC.

Resultan interesantes las reflexiones que se suscitan a lo largo del programa y que llevan a que los jóvenes inicien un proceso de reinserción social donde van generando vías para participar y responsabilizarse de sus propias trayectorias. Pareciera como si antes del programa se encontraran aislados y a la intemperie, como si la vida los fuera llevando; después de culminar el programa poco a poco van ellos tomando las riendas.

Dimensión educativa

En esta dimensión se confirma la incidencia que tiene el programa de capacitación en que los jóvenes le otorguen valor a seguir estudiando. En algunos casos el ingreso al programa es de hecho ya un indicio de que los jóvenes valoran la capacitación y la formación, sobre todo quienes abandonaron los estudios por razones económicas y/o familiares, y que vieron en el programa una oportunidad para continuar su formación.

Es común escuchar historias donde el curso los anima a concluir o a iniciar su prepa, en ocasiones después de largos periodos donde tuvieron que darle más importancia a la necesidad de trabajar. Se da también el caso de jóvenes egresados que manifiestan la firme convicción de continuar con sus estudios universitarios después de haberlos suspendido, sea por razones económicas, personales (andar con los amigos), o porque no les interesaba una carrera profesional al terminar el bachillerato. En este caso el curso cumple la función de despertar y materializar vocaciones que ahora se tornan viables en contraste con escenarios pasados.

En el caso de los egresados del programa T-TEP, algunos permanecerán en esta modalidad de capacitación y buscarán profesionalizarse (fuera o dentro de las agencias Toyota), y otros mantendrán el sueño de proseguir sus estudios universitarios, ahora con el apoyo de los ingresos obtenidos en empleos a los que han accedido por haber cursado el programa.

Cabe comentar que los cursos detonan el interés por seguir estudiando, sea a nivel técnico universitario, bachillerato y estudios universitarios. Comenta un joven, "quiero prepararme para entrar a la universidad, algo que nunca me imaginé, pero me siento motivado para estudiar una ingeniería."

Los dispositivos de formación como espacios que posibilitan la subjetivación

Un aspecto que contribuye a entender la incidencia que tienen los dispositivos de formación, es la forma en que los programas de capacitación constituyen espacios que posibilitan la subjetivación en los jóvenes. Es decir, espacios que brindan soporte para que los jóvenes configuren su identidad, reflexionen sobre su historia de vida y obtengan recursos para reorientar sus trayectorias.

El proceso de socialización que se lleva tanto en el T-TEP como en el Programa 'Desafío' brinda a los jóvenes los medios para imaginar un proyecto de vida, satisfacer las necesidades de aprender y pertenecer

a un grupo. A partir de ésta, los jóvenes conciben otros escenarios y horizontes en sus trayectorias: “Los empleos con sueldo mínimo quedaron atrás” comenta uno de ellos al preguntarle sobre sus expectativas laborales. Asimismo, reflexionan sobre su condición social, la de sus familias y la de las personas con las que conviven; aspecto que hemos vinculado con una mayor toma de conciencia de sí mismos y su entorno, y que resulta clave para la subjetivación.

El Programa *Desafío*, por ejemplo, constituye un espacio donde los jóvenes se reconocen como personas con dignidad, con derecho a aspirar a una vida mejor, lo que ejerce un efecto crucial en su toma de decisiones y en la percepción que tienen sobre sí mismos. Reconocerse como personas implica sustancialmente verse como sujetos portadores de una historia de vida, con experiencias, sueños, deseos y capacidades. Se corresponde con ese “darse cuenta” de que existe la posibilidad de cambiar el rumbo de la propia vida, que es posible aprender, elegir, tener metas. El paso por el programa “te cambia la forma de ver la vida... en que sí puedes aprender, colocarte, que sí puedes ejercer la carrera que elegiste” comenta una joven divorciada, y enfáticamente menciona que es la Fase I la que “te enseña a creer en ti”.

El reconocerse como persona promueve la agencia en los jóvenes, entendiendo ésta como una energía ética, o la capacidad socialmente determinada de actuar y hacer una diferencia (Barker, 2004:4) en la vida propia y ajena. Al respecto, tanto en el Programa ‘Desafío’ como en el T-TEP, la agencia y resiliencia se desarrollan a partir de la socialización que se tiene con los instructores, facilitadores y compañeros del programa en los distintos espacios que el programa ofrece. Es decir, ambas capacidades se derivan de los procesos de subjetivación.

De acuerdo con Uriarte (2006), un alumno afectado por experiencias familiares negativas, puede encontrar en un dispositivo de formación un espacio vital para la resiliencia. Este espacio se va conformando con las relaciones positivas que construya con sus profesores y compañeros, así como con las oportunidades que tenga para hacer las cosas bien, aprender y sentir que hay personas que lo apoyan y en las que puede confiar. Si se promueve un clima adecuado para las relaciones positivas, los alumnos pueden experimentar situaciones que les permiten ver la vida con optimismo y esperanza. En el caso del T-TEP y ‘Desafío’, este aspecto ha sido fundamental para que los jóvenes perciban que sus vidas han sido trastocadas por el curso, tengan una perspectiva más optimista sobre su futuro y se sientan comprometidos con apoyar a otros. “Aprendí que no importa de dónde vengas, ni que tanto tengas, o hayas estudiado. Sí puedes superarte. Aprendí a tratar a las personas... cómo tratar a las mujeres... Me he sentido muy cobijado”, comenta uno de los jóvenes entrevistados.

Conclusiones

A la luz de la investigación, los puntos que se destacan son los siguientes:

- Importancia de la familia en el curso de las trayectorias de formación de los jóvenes. En algunos casos brinda un apoyo sólido y determinante a los jóvenes, en otros se convierten en un obstáculo para su superación.

- Inserción laboral a temprana edad y dinámicas formativas poco profesionalizantes. Resalta en las trayectorias de los jóvenes su inserción al mundo del trabajo a muy temprana edad y en condiciones muy precarias.
- Formación integral, efectividad y calidad de los programas. Destaca en ambos programas el acento sobre la necesidad de que la capacitación de los jóvenes sea integral. Se contempla la formación en habilidades técnicas, socio-laborales y socio-emocionales.
- Facilitadores e instructores. Estas figuras, que sirven como bases de apoyo de los estudiantes, tienen un peso de gran importancia en su formación, no sólo por la impartición de habilidades y aprendizajes técnicos, sino por su rol de acompañantes.
- Continuidad de estudios. Los programas despiertan en los jóvenes el interés por retomar sus estudios después de la capacitación, lo constituye un efecto positivo que se da en paralelo a la reincorporación al mundo del trabajo.
- Incidencia en la dimensión personal. El curso viene a responder a una serie de carencias personales y familiares, amén de aliviar procesos dolorosos propios de la adolescencia, tales como el sentido de identidad, el sentido de pertenencia y la motivación necesarias para salir adelante. Los programas proveen una estructura que brinda confianza y engarza a los jóvenes con sus proyectos de vida.
- Agencia y condicionamientos estructurales: los puntos de inflexión. Independientemente de las circunstancias adversas, los jóvenes han tomado decisiones que son definitorias de sus trayectorias; es decir, han hecho elecciones que no son sólo ejercicios de libertad y muestras de voluntad, sino que derivan en cambios radicales de vida.
- Importancia de que los dispositivos generen espacios de subjetivación. Los programas de capacitación tienen mayor incidencia en la medida que generan espacios donde los jóvenes pueden configurar su identidad, reflexionar sobre sí mismos y sus contextos, reconocerse como personas y afirmar la idea de que pueden “reconstruirse”.

Los jóvenes que asisten a estos programas están inmersos en problemáticas personales y sociales muy complejas, lo que los lleva a experimentar cambios significativos en sus vidas como resultado de su paso por los dispositivos de formación. Imposible no reconocer las implicaciones que estos programas tienen en términos de la inclusión social de los jóvenes, de su incidencia en el sentido de pertenencia y de su contribución para generar procesos de mayor participación en la vida social, económica y cultural. Todo ello marca un fuerte contraste con sus referentes de vida, se corresponde con los rasgos propios de su edad y evidencia la fuerte incidencia que ejercen en su vida los programas de formación.

Referencias

- Barker, C. (2004). *The SAGE Dictionary of Cultural Studies*, Londres: SAGE.
- Casal, J. (1998). "La transició a la vida activa i el fracàs escolar" en: Casal, Joaquim (coord.), *Aproximació a la garantia social. Cap a un nou enfocament dels PGS*, Barcelona: Diputació de Barcelona, pp. 17-26
- Chaves, A. (2006). La construcción de subjetividades en el contexto escolar, *Revista Educación*, vol. 30, núm. 1, pp. 187-200.
- Erickson, E. (1993). *Infancia y sociedad*, Argentina: Lumen-Hormé.
- Foucault, M. (1981). "Subjectivité et Vérité", *Annuaire du Collège de France*, núm. 81, *Histoire des Systèmes de Pensé*, París: Colegio de Francia, pp. 385-389
- Gallart, MA y Jacinto C. (Coord.) (1998). *Por una segunda oportunidad: la formación para el trabajo de jóvenes vulnerables*. Montevideo: Cinterfor-OIT, RET
- Jacinto, C. (2010) "Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias", en Jacinto, Claudia (ed.) (2010). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes*, Buenos Aires: TESEO/IDES.
- Pieck, E. & Vicente, MR (eds.) (2017), *Abriendo horizontes: estrategias de formación para el Trabajo de jóvenes vulnerables*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana – DGCFE.
- Uriarte, J. (2006). Construir la resiliencia en la escuela, *Revista de Psicodidáctica*, vol. II, núm 1, pp. 7-23.